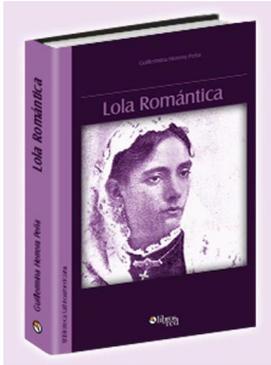


“Lola Romántica”

Breve descripción del libro de la Licda. Guillermina Herrera



La Ex becaria Guillermina Herrera nos comenta un poco sobre su reciente libro “Lola Romántica” (Vida y obra de la poetisa guatemalteca Dolores Montenegro -1856/1933), el cual ha sido publicado este año y que se encuentra disponible en todas las librerías del país. El libro consiste en el análisis del aporte femenino a la construcción de la república, en el marco de los Bicentenarios de la Independencia Hispanoamericana.

Guillermina, es graduada en letras y filosofía de la Universidad Rafael Landívar. Obtuvo la beca Fulbright LASPAU para viajar en 1978 a la Universidad de Buffalo, donde obtuvo su MA en Lingüística.

“Lola Romántica es un ensayo biográfico que tiene el propósito de rescatar la figura de Lola Montenegro (Guatemala de la Asunción 1857-1933), poetisa guatemalteca de la segunda mitad del siglo XIX y primeras décadas del XX, cuya producción se inscribe en el trabajo de las precursoras de la literatura escrita por mujeres en Guatemala.

Lola Montenegro es parte del conjunto de voces femeninas que incursionó valientemente en los medios de comunicación y publicaciones. Aun con serias limitaciones –económicas y de censura, principalmente- estas mujeres alimentaron un clima de expresión intelectual y literaria en los tiempos de la conformación de la república.

Lola Romántica es una inmersión en el mundo de la poetisa, porque sólo abordándolo es posible comprenderla. Así, parafraseando a Ortega cuando dice en Meditaciones del Quijote “Yo soy yo y mi circunstancia. Y si no la salvo a ella no me salvo yo”, el ensayo biográfico que se presenta quiere ofrecer a los lectores la vida de la poetisa entendiendo que Lola es Lola y su circunstancia, sus convicciones, las “claves” que orientaron su vida y sus “construcciones” expresadas especialmente en su poesía.

Permite ver su tenaz intención de aportar pensamiento a la sociedad que iba re-haciéndose en Guatemala, después de la Independencia. En Lola Montenegro, este aporte encuentra cauce en la expresión de sus angustias vitales, que se cimientan en una concepción específica del ser humano, así como en una visión de la vida y de la misma sociedad. La inmersión en su mundo permite recorrer nuevamente, desde su mirada, los acontecimientos históricos y políticos centroamericanos y guatemaltecos ocurridos en aquel siglo, que ha sido calificado como “de catarsis y convulsión” en el mundo hispánico: siglo de la abrupta toma de conciencia del ser hispanoamericano, con el desplazamiento de la identidad hacia una mayor reconciliación con la propia especificidad, y una búsqueda, entre angustiosa y esperanzadora, de autonomía en todos los órdenes.

Los tiempos de Lola son en Hispanoamérica, tiempos marcados por los líderes independentistas, por el fecundo pensamiento de Bolívar y Martí, por la avalancha de los proyectos liberales. Y, en nuestra América Central, también de los amargos sucesos que sepultaron la Federación, cuando se enfrascó la región en guerras fratricidas y pugnas ideológicas irreconciliables. Son también tiempos en que los literatos hispanoamericanos, bajo el abrigo del romanticismo y del modernismo, vuelven sus miradas a lo propio, y lo cotidiano se convierte de pronto en material entrañable de sus construcciones poéticas.

Lola Montenegro es ciudadana de este siglo, complejo y profundamente cambiante

Su medio de expresión es la poesía, inscrita en el romanticismo. Una poesía que le permite manifestar su rebeldía porque lo que sucede en la realidad no le satisface, porque busca la autenticidad en el ser humano, porque no comparte los mitos sociales que hacen prisionera a la mujer, porque su aguda pertenencia a Guatemala la obliga a denunciar los abusos y atropellos, los envilecimientos que sumen en la amargura a "la bella señora", como llama a su patria.

La constante en su poesía es el dolor, el lamento. Por ello fue llamada "La Poetisa del Dolor". Una agitada vida de tragedias familiares y frustradas cuitas amorosas la conducen a esta constante. Pero, también, su estilo de vida "romántico", porque Lola vive en un decorado plenamente romántico, y su visión del ser humano, de la sociedad y del mundo no escapa de él.

En Lola el amor trastoca la realidad y la ilumina enceguciendo todo lo demás, porque invade arrolladoramente al que ama, convirtiéndose en su único Norte. Lola es poetisa del amor, que para ella es el sentimiento que "humaniza". En este camino "diviniza el amor", el cual fatalmente va de la mano del desamor y del dolor. Y Lola se rebela y se expresa apasionada contra quienes se burlan del amor, y en ello se degradan como seres humanos.

La suya es una lucha inacabable por la autenticidad de lo humano. Una lucha por una construcción liberada de mitos, por un aflorar humano sin caretas.

Sus experiencias vitales respaldan su visión del amor: tragedias familiares le han arrancado para siempre a seres profundamente amados; amores fracasados la han marcado, aun físicamente; la sociedad la ha decepcionado porque se burla, inconsciente, del amor y se refugia en la frivolidad y la soberbia. La historia política la ha sumido en la desesperación, porque juega suciamente con la patria, que ella ama apasionadamente.

Sin embargo, Lola no se rinde ante nada, sigue buscando la dicha una y otra vez, en una vida que es sentimiento puro, agitado, vuelto torbellino. Encuentra respuesta en la venturosa condición del poeta, y se refugia en su lira.

Su obra poética y su misma existencia, son expresiones elocuentes de su sentido de la vida, y de los valores que proclama y defiende. Son, asimismo, manifestaciones de su ruptura con lo establecido, de su profunda rebeldía, de su búsqueda de autenticidad.

Por sobre todo, Lola defiende la dignidad del ser humano, la equidad de la mujer, la lealtad a toda costa. La libertad. Su producción poética se contextualiza en lo guatemalteco y centroamericano, pero en conjunto resulta universal.

A pesar de que nuestra escritora fue ciudadana de un mundo pasado, adentrarse en su producción poética no resulta una experiencia ajena, ni siquiera desconocida o insospechada. Hay un fuerte hilo que ata su obsesionante denuncia con la inevitable queja de la humanidad, de aquellos y de estos tiempos.

La posición que adoptan sus acentos interiores ante la vulnerabilidad del ser humano, en especial la mujer, resuena hoy con vigencia. Siguen librándose cada día batallas como las que ella libró valientemente entre sus sentimientos íntimos y su visión de la realidad, entre sus sueños y utopías y la amargura de derrotas cotidianas y recurrentes que la invitaban a darse por vencida.

Su poesía es avasallante, es un estremecimiento lírico fuerte y decidido, que no mide consecuencias. Es producción poética destinada a sacudir al lector hasta los cimientos, conduciéndolo a verse a sí mismo en lo sublime de su naturaleza, pero también en la miseria de su condición finita e imperfecta."